### Segundo día

### “¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros?”

**Lema semanal:** ¡Un solo Padre, una sola familia!

**Objetivo:** Ayudar a los jóvenes a tomar conciencia que la familia salesiana es misionera, y que, a pesar de las dificultades, en ella se encuentra un camino de santidad y de realización personal.

**Valores:** Esperanza, Entrega, Servicio y Envío.

**1. Saludo**

Iniciemos este Buenos días con la señal que nos identifica como cristianos:

+ En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

**2. Texto Bíblico** (Isaías 6, 8-9)

Del libro de Isaías

Oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros? Entonces respondí: Heme aquí, envíame a mí. Y Él me dijo: Ve y di a ese pueblo: Oigan, y no entienden; vean, y no conocen.

Palabra del Dios… Te alabamos, Señor.

**3. Reflexión**

* El profeta hasta entonces no había oído la voz de Dios, aunque había sentido sensiblemente su presencia. Una vez que sus labios han sido purificados, se ha hecho digno de entablar diálogo con la misma divinidad, lo que antes no era concebible.
* Dios entabla un diálogo en alta voz: “¿A quién enviaré y quién irá por nosotros?” No es una locución imponente, sino coloquial y confidencial, como un rey que trata los asuntos de su reino en un consejo de ministros.
* Hay una necesidad urgente de predicar el mensaje divino al pueblo escogido, pero es necesario encontrar antes la persona apta que vaya como embajador extraordinario a ganar para Dios a aquel pueblo descarriado.
* Es en ese contexto que aparece Isaías y acepta la misión que Dios le da: “Heme aquí, envíame a mí”.
* Desde el primer momento, Isaías es consciente de la dura misión que el Señor le confía. Él tendrá que proclamar la palabra de Dios a su pueblo, poniéndolo así ante la necesidad ineludible de aceptarla o rechazarla. Pero la mayoría del pueblo y sus dirigentes cerrarán los oídos al mensaje que debía salvarlos.
* También, cada uno de nosotros es profeta que anuncia Buenas Noticias y que denuncia lo que es signo de muerte y desamor en nuestra sociedad. Es una tarea dura, pues anunciar cosas buenas, siempre es bien recibido; pero cuando hay que denunciar lo falso, lo injusto, los abusos; eso siempre genera problemas, pues uno se enfrenta a personas y estructuras que reproducen esas dinámicas negativas.
* Por eso, en nuestro caminar como bautizados, y por ello somos misioneros, hemos de poner nuestra fuerza en Dios; no para agradar a las personas, sino para destruir aquello que impide vivir en la verdad: egoísmos, injusticias, considerar a las personas como objetos, hipocresía, etc.
* Pidamos al Señor la disponibilidad que tuvo el profeta Isaías para llevar su mensaje de salvación, sus Buenas Noticias a todas las personas.

**4. Oración**

Hagamos silencio para orar como comunidad. Primero, en forma personal, cada uno presente al Señor sus necesidades, sus sufrimientos, sus proyectos.

(después de un momento de oración en silencio, se lee las siguientes intenciones)

1.- Por todos nosotros, para que seamos disponibles al llamado de Dios y nos coloquemos pronto a la misión, tal como lo hizo el profeta Isaías. Roguemos al Señor.

2.- Por todos los salesianos misioneros del mundo, para que lleven la Buena Noticia a las personas que más lo necesitan, para que tengan consuelo y alivio en los lugares donde son perseguidos por anunciar a Cristo y para que cuenten siempre con nuestra oración. Roguemos al Señor.

3.- Por todos nuestros familiares, especialmente por nuestros padres y por quienes hacen las veces de padres y madres de cada uno de nosotros, para que en su misión de cuidar la vida nueva que somos, con su ejemplo y testimonio nos enseñen lo que significa ser coherentes entre lo que pensamos, decimos y hacemos. Roguemos al Señor.

4.- Por quienes padecen enfermedad o cesantía en medio de esta pandemia, para que seamos nosotros el rostro alegre de Dios que les acompaña y consuela en medio de las dificultades. Por las familias de nuestro colegio que sufren. Roguemos al Señor.

(Si estima conveniente agrega otras intenciones).

**Oración Jornada Misionera Salesiana 2021**

Oh Dios, Padre de todos,

la misión de tu Hijo,

a todos los pueblos del mundo

crea en nosotros verdadera pasión.

¿Cómo no hablar de la gracia

que tu Espíritu nos da?

¿Cómo conservar el gozo de tu amistad

sólo por nosotros mismos?

Que nuestras oraciones, nuestros sacrificios,

y nuestra solidaridad por las personas más necesitadas,

iluminadas e inspiradas

por nuestra fe en Jesús tu Hijo,

proclamen a todos los hombres del mundo entero

que formamos una única familia,

y que tú nos cuidas, a cada uno de nosotros.

Bendícenos a todos con tu Santo Nombre

Y que tu luz pueda resplandecer

sobre todo el mundo.

Amén.

(Concluye la oración con el Padre nuestro; Ave María)

María Auxilio de los cristianos… Ruega por nosotros.

+ En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.